LUC TORRES – HÉLÈNE TROPÉ – JAVIER ESPEJO SURÓS (eds.)

METAMORFOSIS Y MEMORIA DEL EVENTO. EL ACONTECIMIENTO EN LAS RELACIONES DE SUCESOS EUROPEAS DE LOS SIGLOS XVI AL XVIII







AQUILAFUENTE, 319

0

Ediciones Universidad de Salamanca y los autores

Motivo de cubierta:

Relation de la mort et des funérailles de la reine Anne de Bretagne, faite par Pierre Choque (1514)

1ª edición: diciembre, 2021 ISBN: 978-84-1311-604-4 DOI: https://doi.org/10.14201/0AQ0319 Depósito legal: S 457-2021

Ediciones Universidad de Salamanca Plaza San Benito s/n E-37002 Salamanca (España) http://www.eusal.es eus@usal.es

Maquetación, impresión y encuadernación: Intergraf Nueva Graficesa

Hecho en UE-Made in EU

Todos los derechos reservados. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse ni transmitirse sin permiso escrito de Ediciones Universidad de Salamanca.

Ediciones Universidad de Salamanca es miembro de la UNE Unión de Editoriales Universitarias Españolas www.une.es

Obra sometida a proceso de evaluación mediante sistema de doble ciego

CEP. Servicio de Bibliotecas

SOCIEDAD INTERNACIONAL DE RELACIONES DE SUCESOS. Coloquio (9°. 2019. Rennes, Francia), organizador

Metamorfosis y memoria del evento : el acontecimiento en las relaciones de sucesos europeas de los siglos XVI al XVIII : actas del IX Coloquio de la Sociedad Internacional de Relaciones de Sucesos (Rennes, 18-21 de septiembre de 2019) / Luc Torres, Hélène Tropé, Javier Espero Surós (eds.).—

1ª edición: diciembre, 2021.— Salamanca : Ediciones Universidad de Salamanca, [2021]

628 páginas : ilustraciones.—(Aquilafuente ; 319)

Ponencias en español y francés

DL S 457-2021.—ISBN 978-84-1311-604-4

DOI: https://doi.org/10.14201/0AQ0319

1. Relaciones de sucesos-Europa-Historia-Congresos. I. Torres, Lucas, editor. II. Tropé, Hélène, editor. III. Espejo i Surós, Javier, 1972-, editor.

087.6:94(4)"16/18"(063)

LAS RELACIONES DE SUCESOS ESPAÑOLAS SOBRE JAPÓN EN LOS SIGLOS XVI Y XVII

Natalia Rojo-Mejuto Universidade da Coruña

RESUMEN

En este trabajo se ofrece una visión panorámica acerca de las relaciones de sucesos en lengua española sobre Japón publicadas tanto dentro como fuera de España durante los siglos XVI y XVII. Para ello se detallan el número de ediciones localizadas, los eventos tratados y sus principales emisores, además de algunas características tipobibliográficas y materiales. Asimismo, se estudian los motivos que propiciaron su desaparición y la dispersión geográfica de los ejemplares conservados.

Palabras clave : relaciones de sucesos ; prensa preperiódica ; imprenta española ; imprenta filipina ; Japón ; Edad Moderna.

ABSTRACT

This work offers an extensive view of the Spanish language news pamphlets on Japan published inside and outside Spain in the sixteenth and seventeenth centuries. For this purpose, this work details the number of located editions, the type of events covered, and their main authors, as well as some typo-bibliographical and material characteristics. Furthermore, this work analyzes the reasons that contributed to their disappearance and the geographical dispersion of the preserved copies.

Keywords: news pamphlets; preperiodical press; Spanish press; Philippine press; Japan; Early Modern.

INTRODUCCIÓN

ON MOTIVO DE LAS MISIONES RELIGIOSAS en Japón a finales del siglo XVI y comienzos del XVII, se publican numerosas relaciones de sucesos en lengua española, principalmente, en España, Filipinas y México. Los acontecimientos tratados eran de carácter político, pero sobre todo religioso, dado que los textos se enviaban por las órdenes presentes en el archipiélago nipón : jesuita, franciscana, dominica y agustina. Estas relaciones fueron traducidas del español a otras lenguas y también a la inversa, tanto en la época como siglos más tarde. En concreto, a comienzos del siglo XX se reeditó una de ellas y se tradujo a la lengua inglesa, lo que revela que su interés excedió los límites cronológicos del momento. Todavía hoy estos impresos, así como todos los relacionados con la presencia cristiana en territorio japonés, gozan, por su rareza, del interés no solo de los investigadores, sino, particularmente, de los bibliófilos.

EDICIONES LOCALIZADAS

Tras una búsqueda en algunos repertorios bibliográficos, fundamentalmente, los elaborados por Laures¹ y Pagès², además de la obra del bibliófilo Retana³ y, también, los catálogos en línea de las bibliotecas de la Universidad de Sevilla y la Universidad de Granada, la Biblioteca Nacional de España, la Biblioteca Kirishitan Bunko de Sophia University⁴ y la Max Besson Library of « Japonica » Collection de la Universidad de Tsukuba⁵, así como el examen del *Catálogo y biblioteca digital de Relaciones de sucesos* (CBDRS)⁶, se han localizado ciento diez ediciones –sesenta y siete relaciones breves y cuarenta y tres extensas—, cuya temática se centra en los primeros contactos hispano-japoneses. La cifra de ediciones publicadas es, con seguridad, más alta y una búsqueda más exhaustiva en el futuro proporcionará mayores resultados. Así pues, en este estudio ofrecemos una primera aproximación.

¹ Johannes LAURES, Kirishitan bunko: a manual of books and documents on the early Christian mission in Japan: with special reference to the principal libraries in Japan and more particularly to the collection at Sophia University, Tökyō, Monumenta Nipponica Monographs, 1957, 5, 3.ª ed.

² Léon PAGÈS, Bibliographie japonaise ou Catalogue des ouvrages relatifs au Japon qui ont été publiés depuis le XVe siècle jusqu'a nos jours, Paris, Benjamin Duprat, 1859.

³ Wenceslao Emilio RETANA, Orígenes de la imprenta filipina : investigaciones históricas, bibliográficas y tipográficas, Madrid, Victoriano Suárez, 1911.

⁴ Accesible en Laures Kirishitan Bunko Database, versión electrónica ampliada del catálogo de Laures, en https://digital-archives.sophia.ac.jp/laures-kirishitan-bunko/>.

⁵ En línea en http://www.tulips.tsukuba.ac.jp/pub/tree/besson.php.

⁶ Catálogo y biblioteca digital de Relaciones de sucesos, BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro) [en línea], http://www.bidiso.es/CBDRS [09/2019].

Una particularidad que presentan las relaciones acerca de Japón es que, en algunos casos, no son exclusivas de este territorio, sino que se engloban dentro de las Indias Orientales. En los títulos de algunas de ellas se concreta India Oriental y Japón y, de igual modo, es frecuente que se hallen bajo títulos que hacen referencia únicamente a China o Filipinas, aunque traten también sobre el archipiélago japonés o reúnan noticias de varios territorios⁷. Esto se debe a que los desplazamientos entre los autores de los manuscritos originales eran constantes, sobre todo, entre Manila, donde era frecuente que pasasen una temporada aprendiendo japonés, y las islas japonesas.

Actualmente, el repertorio de relaciones sobre Japón se está ampliando en el *Catálogo y biblioteca digital de Relaciones de Sucesos* (CBDRS), por lo que, si se consulta filtrando por lugar de acontecimiento, Japón, se recuperan cincuenta y ocho de estas relaciones en lengua española, la mayoría impresas en España⁸. No obstante, el número de relaciones acerca de Japón contenidas en el catálogo es mayor, ya que otras incluyen el nombre de la ciudad o el reino donde tuvo lugar el acontecimiento, por ejemplo, Bojú, que devuelve dos ediciones, o Nagasaki, sobre la que se localizan seis. Cuatro de ellas con su grafía actual, siguiendo el sistema de transcripción Hepburn, y dos bajo otras variantes gráfico-fonéticas que se usaron ampliamente en los documentos de la época: Nangasaqui y Langazaque.

Las variantes de los nombres son abundantes, dado que la transcripción dependía de cada autor, por lo que se trata de una dificultad añadida que presentan las relaciones que hacen referencia a sucesos de Japón. Además, los nombres de lugares han cambiado a lo largo del tiempo. Aunque no se especifica en ningún título de las ediciones estudiadas, sí es común en los textos la referencia a Miyako, transcrito generalmente como Meaco, que era el nombre que se daba a la ciudad capital, es decir, donde se ubicaba la residencia imperial. En el período en el que se elaboran las relaciones estudiadas, el emperador residía en Miyako, lo que corresponde al territorio que ocupa Kyoto en la actualidad. Sin embargo, el shogún Tokugawa Ieayasu, provocando la división entre la capital simbólica y el centro gubernamental, se trasladó en 1603 a lo que conocemos hoy por Tokyo, que empezó a denominarse así a partir de la restauración Meiji en el año 1868, puesto que anteriormente la capital actual era conocida como Edo, que a su vez se transcribía como Yedo o Yendo. Algo similar sucede con el nombre de otras ciudades como Osaka, antes transliterado Ozaca, Vosaca o Usaca.

⁷ Por ejemplo, Relacion de las cosas de Iapon, China, y Filipinas. Y de la cruel persecucion que padece aquella Christiandad y del numero de Martyres que en ella ha auido. Assi mismo se dizen los espantosos terremotos, y aberturas de tierra, juntandose los mo[n]tes vnos con otros, assola[n]do Ciudades, y haziendo grandes estragos. Lisboa, João Rodrigues, 1621.

⁸ Los datos presentados corresponden al mes de septiembre de 2019. Téngase en cuenta que CBDRS está actualizándose continuamente, por lo que la información puede variar.

Variantes gráfico-fonéticas existen casi tantas como autores, lo que afecta no solo al nombre de las ciudades, sino también al nombre del país, que ha sido transcrito como Nippon, Nihon, Nifon y, posteriormente, como Japón. Alteración que ya advierte Bernardino de Ávila Girón en su *Relación del reino del Nipón a que llaman corruptamente Japón* (1615)⁹. Nihon (Jih-pên) es el nombre que se dio a Japón desde China, que se considera el país del medio, al tomar en relación su propio lugar en el mundo. Para ellos, Japón se ubica al este, por tanto, es el origen del sol. Con anterioridad, Japón se denominaba Yamato u Ō-mi-kuni y, más antiguamente, Toyo-ashi-wara-no-chi-naga-i-ho-aki-no-mizu-ho-no-kuni, « la lujuriante tierra de fresca hierba y llanuras de arroz con tallos vivos durante mil quinientos otoños »¹⁰. Era necesario, pues, abreviar.

De ahí que se deba atender a los diferentes nombres que han recibido tanto el país como las ciudades y a sus variantes gráficas para recuperar una búsqueda más fiable. No obstante, el número de relaciones que se escribieron parece haber sido bastante mayor que el de las que conservamos. Por ejemplo, tan solo en la denominada provincia del Santo Rosario se imprimía una relación anual para informar de los sucesos al resto de provincias, como señala Retana¹¹. Igualmente, desde Japón se enviaban relaciones a Filipinas con el propósito de informar al resto de misioneros de las diferentes órdenes. Aunque algunas de las relaciones publicadas están basadas en las cartas enviadas por los jesuitas a Roma —lo que se apunta en algunos de los títulos, dado que contamos, por un lado, con las cartas, por otro, la copia de algunas cartas y, además, las relaciones sacadas de las cartas—, todas las ediciones son diferentes, tanto en el contenido como en aspectos lingüísticos. Como afirmaba Juan Ramón Jiménez, « en edición diferente los libros dicen cosas distintas », y con las relaciones ocurre lo mismo.

Se distingue, en el plano lingüístico, si los textos que conformaban las cartas, relaciones y avisos estaban destinados a Japón o a Europa. Los misioneros no tenían que explicar las voces japonesas si los dirigían a compañeros que estaban en Japón; en cambio, si se dirigían a Manila, debían explicarlos y más todavía si se dirigían a Europa¹². Por esta razón, algunos textos son ricos en glosas explicativas de las voces japonesas. Desde la perspectiva de la historia de la lengua, se trata de información valiosa porque las primeras documentaciones de voces de origen japonés en lengua española se atestiguan, en gran medida, en estas relaciones de sucesos publicadas durante los siglos XVI y XVII. Así pues, son una fuente indispensable para trazar la historia de los niponismos en español.

⁹ El manuscrito se localiza en la Biblioteca Nacional de España [BNE : Mss. 19628].

Basil Hall CHAMBERLAIN, Cosas de Japón, trad. José Pazó Espinosa, Gijón, Satori, 2014, p. 245.

¹¹ W. E. RETANA, *Orígenes...*, p. 135.

Eduardo Javier ALONSO ROMO, « Portugués, castellano y latín en Japón (1543-1640) », en Fernando Sánchez Miret (coord.) Actas del XXIII Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 2003, p. 10.

Además de esto, de las relaciones se originaron otras obras como *Triunfo de la fe en los reinos del Japón*, de Lope de Vega. Así lo declara su autor en el prólogo : « escribo los martirios, no testigo de vista, que no fue mi dicha tanta, pero por relaciones de algunos padres, que me las enviaron desde Manila, a efecto que en el estilo con que he nacido las publicase »¹³. Igualmente, no todas las relaciones sobre Japón se circunscriben a los siglos XVI y XVII, ya que se publicaron también durante los siglos posteriores. Estableciendo un puente con la embajada Tenshō, recibida por Felipe II en 1584, así como la visita en 1614 de otros japoneses junto con el franciscano Luis Sotelo a Felipe III, se publica en Sevilla la relación acerca de la visita que hicieron los príncipes Fushimi a los reyes de España en 1910¹⁴.

EXTENSIÓN Y TIPO DE EVENTOS

Las relaciones de sucesos de temática japonesa analizadas, como mínimo, se componen de cuatro páginas –extensión predominante, dado que supone el cuarenta y siete por ciento del subcorpus de relaciones breves–, y como máximo alcanzan las cuarenta y ocho, aunque estas solo representan el cuatro por ciento. Estas relaciones de extensión breve tratan, principalmente, sobre martirios de religiosos y, en menor número, sobre persecuciones de cristianos, milagros y fiestas de canonización. Además del tema religioso, el resto de las relaciones de sucesos versan sobre edictos promulgados por gobernadores japoneses, el estado general de los reinos y las embajadas japonesas enviadas a Europa, en particular, la mencionada embajada Tenshō (1582-1590).

Las relaciones extensas, en forma de libro, que ocupan de media entre doscientas y seiscientas páginas¹⁵, suelen ser bien relaciones anuales, bien relaciones con un gran peso descriptivo. En ellas se detallan todos los aspectos relacionados con la vida en el país, desde las religiones hasta los tipos de cultivo presentes en el archipiélago. Igualmente, las relaciones impresas contrastan con las manuscritas

¹³ Lope de VEGA, *Triunfo de la fe en los reinos de Japón*, Madrid, Viuda de Alonso Martín, 1618, p. 7.

¹⁴ Manuel CHAVES, *Relación de la visita que a los Reyes de España hicieron en Sevilla los Príncipes Fushimi del Japón, en 1910*, Sevilla, El Mercantil Sevillano, 1910. Copia digital accesible en http://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo/es/consulta/registro.do?id=7420.

¹⁵ Caso aparte es el de las cartas de la Compañía de Jesús, pues entre mediados y finales del siglo XVI se publican siete ediciones que oscilan entre las cincuenta páginas (Copia de vnas Cartas de algunos padres y hermanos de la compañía de Iesus que escriuieron de la India, Iapon, y Brasil a los padres y hermanos de la misma compañía, en Portugal trasladadas de portugues en castellano. Fuero[n] recebidas del año de mil y quinientos y cincuenta y cinco, Coimbra, João Alvares, 1555) y las dos mil (Cartas qve os padres e irmãos da Companhia de Iesus, que andão nos Reynos de Iapão escreuerão aos da mesma Companhia da India, & de Europa, desdo anno de 1549. atè o de 1580, Évora, Manoel de Lyra, 1598, 2 tomos), muestra del interés creciente sobre este tema.

de esta misma época, ya que estas últimas son ricas en información gráfica por incorporar ilustraciones e incluso ejemplos de caligrafía japonesa.

Como contrapunto al enfoque y discurso predominante de las relaciones de sucesos impresas en las primeras décadas del XVII, se revela la citada obra de Bernardino de Ávila Girón, *Relación del reino del Nipón a que llaman corruptamente Japón*, en la que se aprecia mayor libertad conceptual y también artística. Él es un mercader, de forma que no elige ni adorna los temas por razones religiosas o políticas¹⁶. En lugar de eso, se centra en elaborar una descripción del Japón infraordinario.

EMISORES E INTENCIÓN

Los principales emisores de las relaciones, cartas y otros textos de los que se derivaron relaciones fueron las órdenes que se hallaban en Japón: jesuita, franciscana, dominica y agustina. Del corpus conformado por las ciento diez ediciones estudiadas, el mayor número corresponde a la Compañía de Jesús, que representa un trenta y ocho por ciento del total. La autoría dominica y franciscana se reparte de modo equiparable, porque sus escritos suponen un quince por ciento y un catorce por ciento del total, respectivamente. Por último, los agustinos son los que aportan una menor cantidad de textos, solo un dos por ciento. Así pues, el veintiséis por ciento restante no deja claro a qué orden pertenece su autor bien por tratar de los sucesos de varias órdenes juntas, bien por anonimia. Del resto de las relaciones, únicamente un cinco por ciento fueron redactadas por personas vinculadas con el gobierno, reyes, embajadores y otros cargos.

La intención que subyace en las relaciones es diferente. El discurso de las cartas y relaciones de la Compañía de Jesús enviadas a Roma está destinado a resaltar los logros y, en particular, a exagerar estos. Esto se observa tanto en las relaciones en las que se detalla el progreso de la cristianización, donde las cifras siempre van al alza, como en las noticias que hacen referencia a los martirios. El fin de todo ello es económico, los jesuitas invierten mucho dinero en las diferentes actividades y en la construcción de colegios de la Compañía, de forma que necesitan conseguir más financiación desde Roma para continuar con su propósito evangelizador.

Juan Gil observa, asimismo, diferencias entre los discursos de las cuatro órdenes presentes en Japón durante aquellos siglos :

Se puede ampliar información sobre la construcción de esta obra, que tanto difiere del discurso propagandístico político y religioso predominante en los impresos de esa época, en Carmen HSU, « El Japón de Bernardino de Ávila Girón », en Beatriz Mariscal y María Teresa Miaja de la Peña (coords.), Las dos orillas : Actas del XV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, Monterrey, México, del 19 al 24 de julio de 2004, 4 vols., México : Fondo de Cultura Económica, 2007, II, p. 227-244.

los jesuitas toman la pluma para tejer loas y guirnaldas a sus grandes misioneros, empezando por San Francisco Javier; los franciscanos, para cantar orgullosos las glorias de sus hermanos muertos por la fe; y otro tanto, ya en tono menor, les ocurre a los dominicos y los agustinos, sin que falten en sus páginas, algunas veces acaloradas y con frecuencia demasiado apologéticas, piques y pullas en un debate en el que, a fin de cuentas, a todos les asiste la razón. Pocos han elevado su vista más allá, esforzándose por contemplar el panorama en su conjunto¹⁷.

Sea como fuere, además de resaltar sus proezas y los problemas entre ellos, el discurso se sintetiza en la extrañeza ante una sociedad civilizada que no es católica. Desconocen en profundidad las religiones que se practican en Japón y, en ocasiones, confunden la budista con la sintoísta. Llegan a declarar que es una pena que los japoneses anden adorando a los palos y las piedras, en referencia al sintoísmo. Aunque algunos daimios se convirtieron al cristianismo, comenzó el recelo hacia los misioneros por una confluencia de causas, desde el temor por la conquista del país hasta la sospecha por una lealtad mayor que la profesada hacia los daimios. A consecuencia de esta desconfianza, en 1587 Toyotomi Hideyoshi promulga el edicto anticristiano, según el cual todos los religiosos debían abandonar Japón en menos de un mes:

Japón es un país divino. Por tanto, es muy absurdo que los padres cristianos vengan a este país para predicar enseñanzas heréticas. Los padres vienen a nuestro país, y hacen a los japoneses convertirse al cristianismo. Bajo la influencia de aquellos los japoneses destruyen los templos sintoístas y budistas. Es un asunto inaudito. Si voy a dar los territorios señoriales (los países, los pueblos, las ciudades y las tierras) a mis vasallos, estas cesiones son temporales. Por eso, mis vasallos tienen que respetar rigurosamente las normas ordenadas por mí. Asimismo, si los pueblos bajos van a infringir mis normas y a destruir los templos, serán sancionados. Si admito con tolerancia la voluntad y el deseo de los cristianos y la evangelización de los padres, bajo ningún concepto podré permitir que ellos violen la religión japonesa. Los cristianos ya han destruido templos japoneses y perturbado el orden religioso japonés, los padres no deben estar en Japón. Dentro de veinte días, los padres tienen que regresar a sus países, debiendo en ese plazo resolver los temas y gestiones que les quedaran pendientes. Dispongo que si alguien intenta dañar a los padres, serán sancionados 18.

En 1639, se publica otro edicto bajo el shogunato Tokugawa en el que se recordaba que en Japón estaba prohibida la religión católica, que los cristianos

¹⁷ Juan GIL FERNÁNDEZ, *Hidalgos y samuráis : España y Japón en los siglos XVI y XVII*, Madrid, Alianza, 1991, p. 13-14.

¹⁸ Traducción de Osami TAKIZAWA, *La historia de los Jesuitas en Japón (siglos XVI-XVII)*, Alcalá, Universidad de Alcalá, 2009, p. 88-89.

se agrupaban para elaborar planes malvados y que continuaban recibiendo provisiones desde sus países de origen, por ello se prohibió la entrada de cualquier barco portugués. De ahí que existan numerosas relaciones en las que los emisores cargan contra los gobernantes, por ejemplo, en lugar de referirse a Hideyoshi por su nombre, lo hacen con el apelativo de *tirano*¹⁹. La religión, en realidad, se convierte en un pretexto, porque hasta finales del siglo XVI no habían tenido ningún problema en tierras japonesas. Por tanto, el hecho de subrayar las persecuciones y los martirios, temas sobre los que se han escrito infinidad de páginas, oculta, más bien, un problema de desobediencia civil. Los decretos se sucedieron, ya que medio siglo después del plazo otorgado en inicio para abandonar el archipiélago seguía habiendo cristianos ocultos en el territorio nipón.

TRADUCCIONES

Las traducciones de las relaciones se publicaban en un corto espacio de tiempo, algunas de ellas durante el mismo año en el que había sido publicada la original o en los dos o cuatro años siguientes, si bien otras se demoraban más. Entre las estudiadas se conservan varias traducciones del latín, del portugués, del italiano y del toscano al castellano y, también, traducciones del castellano al latín, al francés y al italiano, como se detalla en el catálogo bibliográfico de Pagès.

Del toscano conservamos la Breve relacion de la grande crueldad de Gentiles y Moros, contra los Predicadores Euangelicos del Orden de Santo Domingo, y Cofrades del Santissimo Rosario, en las Filipinas, Iapon, y en las Indias Orientales, dende el Año 1617. hasta 1627, cuya traducción fue publicada en 1631 en Barcelona²⁰. Además, del italiano se traduce la Relacion de la persecvcion qve tvbo la iglesia en el Iapon en dos años, es a saber, desde el 1626. hasta el 1628. Singularmente à cerca de seys Religiosos de la Orden de Predicadores, es à saber, dos Sacerdotes Españoles, y quatro legos Iapones, publicada en el año 1669, también en Barcelona²¹.

Todas las relaciones dejan constancia, en mayor o menor grado, de la antipatía contra los gobernantes japoneses ; no obstante, Bernardino de Ávila Girón manifestó con ironía lo siguiente acerca de Toyotomi Hideyoshi : « dejando aparte el haber martirizado los padres y tomado aquella hacienda, no nos hizo nunca mal ». Como apunta C. HSU, « El Japón... », p. 239-240 : « Ávila desvela cualidades de Hideyoshi que han tergiversado la distancia geográfica y el fervor evangelizador. Ofrece a sus lectores un paradigma del príncipe perfecto como Hideyoshi, cuyo mérito y valor son iguales y aún mayores que los de muchos príncipes europeos cristianos ».

²⁰ Breve relacion de la grande crueldad de Gentiles y Moros, contra los Predicadores Euangelicos del Orden de Santo Domingo, y Cofrades del Santissimo Rosario, en las Filipinas, Iapon, y en las Indias Orientales, dende el Año 1617. hasta 1627. Traduzida de Toscano en Español este año 1631. Barcelona, Esteve Lliberós, 1631.

²¹ Relacion de la persecvcion que tubo la iglesia en el Iapon en dos años, es a saber, desde el 1626. hasta el 1628. Singularmente à cerca de seys Religiosos de la Orden de Predicadores, es à saber, dos Sacerdotes Españoles, y quatro legos Iapones. Traduzida de Italiano en Castellano, por el muy R. P. Maestro

Las traducciones, al igual que las diferentes ediciones, son significativas en el estudio de las voces japonesas introducidas en la lengua española, ya que se pueden observar patrones. Se da el caso de textos en los que, si la traducción se realiza del latín al castellano, se conservan los niponismos; sin embargo, si la traducción se hace de forma indirecta, tomando una edición portuguesa del mismo texto, los japonesismos se omiten o, en ocasiones, se cambian los términos, por ejemplo, bonzos por religiosos de su tierra en las ediciones más tempranas, por lo que suponen un reflejo de la ideología y actitud lingüística de los traductores.

Lo llamativo también, a propósito de las traducciones, radica en que continuaron publicándose trescientos años después. La última fue una traducción al inglés de una relación de martirios producidos durante el año 1622 en las afueras de Nagasaki, A short description of the Great and Terrible Martyrdoms which took place in Japan in the year 1622. Translated from an old Spanish pamphlet published in Madrid in the year 1624, que salió de la imprenta en 1927 en Kobe (Japón)²². De esta relación se publicaron originalmente al menos tres ediciones en 1624, en Barcelona, Lisboa y Madrid. Además de la traducción al inglés, la obra incorpora la reproducción facsimilar de esta última, la impresa en Madrid por Andrés de Parra²³.

IMPRENTA Y TIPOGRAFÍA

En los comienzos de la imprenta jesuita en Japón, primero situada en Amakusa y años más tarde en Nagasaki, se escriben varias relaciones, pero no se imprime ninguna o, si se imprimió, todavía no se ha localizado. Por lo general, las que se conservan en archivos y bibliotecas son los originales manuscritos, porque se enviaban fuera del archipiélago, mientras que las obras que se imprimían allí se destinaban al consumo interno. Sobre todo, una vez que comenzó la persecución de los religiosos, puesto que tenían vetada la entrada en algunos territorios y la única opción para continuar con la cristianización de los japoneses era mediante los libros.

Así pues, los centros impresores más importantes en la península ibérica fueron Madrid, Sevilla y Barcelona, por este orden, dado que su producción alcanza el veintidós por ciento, el veinte por ciento y el trece por ciento, respectivamente.

Fr. Luis Iuste de la misma Orden. Por orden del muy R. P. Maestro Fr. Iuan Thomas de Rocaberti, Provincial de esta Provincia de Aragón. Barcelona, Francesc Cormellas y Jacint Andreu, 1669.

²² Se conserva un ejemplar de esta edición en la National Diet Library de Japón, signatura F-220.

²³ Relacion breve de los grandes y rigurosos martirios que el año passado de 1622. dieron en el Iapon, a cie[n]to y diez y ocho ilustrissimos Martyres, sacada principalmente de las cartas de los Padres de la Compañia de Iesus que alli reside[n]: y de lo que han referido muchas personas de aquel Reyno; que en dos Nauios llegaron a la Ciudad de Manila a 12. de Agosto de 1623. Madrid, Andrés de Parra, 1624.

A continuación, es Manila la localidad en la que mayor número de ediciones se imprimen, también un trece por ciento, junto con México, de donde sale el seis por ciento. El resto de los centros impresores (Valladolid, Zaragoza, Lisboa, Coimbra, Granada, Valencia y Alcalá) alcanza una relevancia menor, porque su producción se limitó a menos de cuatro relaciones acerca de Japón.

De los talleres madrileños, es Andrés de Parra el impresor que publica el número más amplio, seis ediciones, mientras que, en otras imprentas, por ejemplo, Imprenta del Reino, Imprenta Real, Várez de Castro, Luis Sánchez o Viuda de Alonso Martín, entre otras, solo se publica un número reducido, entre una y dos ediciones. En Sevilla, los impresores que cuentan con más ediciones son Pedro Gómez de Pastrana (cuatro), Juan de Cabrera (tres), Alonso Rodríguez Gamarra (tres) y Diego Pérez (tres). El resto (Juan Gómez de Blas, Fernando Maldonado, Francisco de Lira y Manuel de Sande) solo imprimió una. Entre los impresores de Barcelona, el que muestra un mayor número sobre este tema es Esteve Lliberós (seis), seguido de Sebastià y Jaume Matevat (dos), dado que otros talleres (Claude Bornat, Lorenzo Deu, Pedro Lacavallería, Jeroni Margarit, Francesc Cormellas y Jacint Andreu) se vinculan con una producción menor, limitada a una edición o dos.

En cuanto a la imprenta manilense, la mayoría de los impresos corresponden a Tomás Pimpín (cinco), seguido de Jacinto Magarulau (tres), también este último junto con Raimundo Magisa (dos). Algunos impresores cuentan solo con una edición, como Luis Beltrán o Antonio Damba Papango y Miguel Saixo Japón. Una edición de la relación escrita por Diego de San Francisco²⁴ comenzó a imprimirse en Manila por Tomás Pimpín en julio de 1625, según la portada, pero se acompaña de dos impresos terminados el año siguiente en México por Juan de Alcázar. Cabe apuntar que las relaciones y cartas que llegaban a España hacían el recorrido del galeón de Malaca o del galeón de Manila, cuya ruta pasaba por México, viaje que también realizaban las relaciones sobre China²⁵.

²⁴ Relacion verdadera, y breve de la persecvcion, Martirios que padecieron por la confession de nuestra Santa Fee Catholica en Iapon, quince religiosos de Prouincia de S. Gregorio, de los Descalços del Orden de nuestro Seraphico P. S. Francisco de las Islas Philipinas. Adonde tambien se trata de otros muchos Martires Religiosos de otras Religiones, y seculares de diferentes estados. Todos los quales padecieron en Iapon desde el año de 1613. hasta el de 1624. Manila, Tomás Pimpín, 1625.

²⁵ Como indica Nieves PENA SUEIRO, « La difusión y recepción de la literatura informativa sobre China en la España del Siglo de Oro », Representaciones de la alteridad, ideológica, religiosa, humana y espacial en las relaciones de sucesos, publicadas en España, Italia y Francia en los siglos XVI-XVII, Patrick Bégrand (ed.), Besançon, Université de Franche-Comté, 2009, p. 289 : « los galeones hacían la travesía desde el puerto de Manila, en Filipinas, hasta el puerto de Acapulco en Nueva España (México) desde donde las mercancías se transportaban por tierra hasta Veracruz y de allí partían a los puertos españoles de Sevilla, o Cádiz y viceversa. Fruto de este trueque comercial y cultural es la gran profusión de literatura informativa sobre Oriente, difundida en parte por las imprentas mexicanas donde se publicaron un buen número de impresos de gran calidad, cuyo destino fue España ».

Además de las ciudades mencionadas anteriormente, aparece en la portada de una de ellas, *Relacion del Martyrio del Beato el Padre Fr. Alonso Nauarrete, de la orden de Predicadores ; y de su compañero el Padre Fr. Hernando de S. Ioseph : de la orden de S. Augustin, en Iapon, Año de 1617*, como lugar de impresión Filipinas²⁶. Como incluir el nombre del país es poco habitual, la tipografía empleada en la edición fue investigada por Retana²⁷, quien concluyó que se trataba de una falsa impresión filipina elaborada en México, de ahí que, como señala, cambiasen el nombre desconocido de Bacolor, lugar de impresión de Antonio Damba, por el más conocido Filipinas.

En cuanto a la tipografía empleada, la imprenta europea cuenta con abundante bibliografía comparada con la imprenta asiática. Se sabe poco acerca de las fundiciones y también se ha avanzado poco en este ámbito, ya que el conocimiento con el que contamos es casi el mismo que hace un siglo. Esto es así, en parte, porque las fuentes de información son siempre las mismas y son, algunas, de escasa fiabilidad. En cuanto a las características de las relaciones impresas en Europa, no nos detendremos, ya que los estilos se corresponden a los de los respectivos impresores. Se compone el texto con los tipos disponibles en cada taller y la portada se acompaña del monograma o escudo de las órdenes. Siguen, por tanto, el diseño predeterminado.

Respecto a las relaciones impresas en Manila, existe un debate recurrente acerca de los tipos móviles allí empleados y si provenían de la misma matriz que los de Japón, pero tampoco está muy claro el parentesco entre las fundiciones. Retana concluye que no existe la relación, porque todo en la imprenta filipina era original²⁸. De igual modo, se estimó que se había trasladado la imprenta de Japón a Manila, pasando de manos jesuitas a dominicas y que, por tanto, los tipos móviles eran los mismos. También que los agustinos habían llevado consigo la imprenta desde Japón a comienzos del XVII y que, con posterioridad, la habían vendido a los jesuitas.

Schilling defendía que se trataba de la letra Antiqua²⁹; sin embargo, los ojos de las letras no coinciden. Carter, por otra parte, plantea que se trata de los tipos fundidos por François Guyot para Christophe Plantin, que son los que se encuentran, menos en Francia, en toda Europa, y los que llevaron los misioneros jesuitas a Japón³⁰. Aun tratándose de los mismos tipos u otros, cuando se emplean en Manila ya estaban muy gastados, lo que dio lugar a impresiones defectuosas y

²⁶ Se conserva un ejemplar de esta edición en la Biblioteca Nacional de España [BNE : signatura R/17112].

W. E. RETANA, Origenes..., p. 96.

²⁸ *Ibid.*, p. 38-44.

²⁹ Konrad SCHILLING, *Christliche Druckereien in Japan (1590-1614)*, Mainz, Gutenberg Gesellschaft, 1940, § A, III.

³⁰ Harry CARTER, Orígenes de la tipografía: punzones, matrices y tipos de imprenta (siglos XV y XVI), Madrid, Ollero & Ramos, 1999, p. 148.

letras sin los bordes definidos. El resultado tampoco podía ser igual teniendo en cuenta la calidad del papel. En las impresiones manilenses se empleaba generalmente papel de arroz, el cual, debido al proceso de blanqueamiento, a la vuelta de unos años se convertía en un soporte muy débil, tornaba de color blanco a ocre o marrón, se rompía con facilidad y era víctima de los insectos bibliófagos.

DISPERSIÓN Y DESAPARICIÓN DE LOS EJEMPLARES

Uno de los factores que propiciaron la desaparición de numerosos impresos fue, en el caso de Manila, precisamente, el papel. La humedad ambiental tanto en Manila como en Japón es altísima y el papel empleado era muy poco resistente a estas condiciones. Asimismo, se han perdido relaciones, al igual que otras obras más voluminosas, como gramáticas o diccionarios, en incendios, terremotos e inundaciones. Igualmente, cuando se inició en Japón la persecución de los cristianos, comenzaron a desaparecer muchas de las obras, cuya difusión o pertenencia comenzó a estar prohibida en el territorio japonés.

Desde comienzos del siglo XX, reaparecen ejemplares de obras desconocidas o que se daban por perdidas. Por su extrema rareza, todo lo que se relaciona con las publicaciones sobre Japón en esta época, denominada Kirishitan Period o Siglo Cristiano, alcanza unos precios de cotización muy elevados. Se trata de publicaciones muy codiciadas por los bibliófilos, en particular, las salidas de la imprenta filipina. Por otra parte, algunas obras fueron sustraídas de las bibliotecas personales de los investigadores, por lo que no se descarta que aparezcan más en los próximos años.

Manila es, por el momento, el foco más importante, dentro de Asia, en cuanto a la impresión y difusión de relaciones de sucesos con temática japonesa. Con todo, algunas no han sido localizadas y se estima que se trate de fantasmas bibliográficos. Se plantea aquí un reto, que es localizar cualquier relación de las que hipotéticamente se redactaron, como se señala en los catálogos de las órdenes. En algunos puntos, solo se especifica que un religioso se dedica a escribir relaciones, mas no se tiene constancia del título. En otros casos, se conocen los títulos, pero no si todavía existe algún ejemplar.

En referencia a la dispersión, hoy se encuentran ediciones de estas relaciones en puntos muy diversos. En España se custodian ejemplares en la Biblioteca Nacional de España, en el Fondo Antiguo de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla y también en el Fondo Bibliográfico Antiguo de la Universidad de Granada. En otros países de Europa, se localizan en menor número en Roma, Lisboa, Múnich, y, en particular, en Reino Unido, en las bibliotecas de Oxford y en la Bodleiana. Algunos ejemplares siguen conservándose en Manila, pero también se hallan en la Universidad de Tokyo y en la Universidad de Tsukuba. Asimismo, por la labor del investigador Johannes Laures, que fundó la Kirishitan Bunko y

posteriormente donó toda su biblioteca, se puede encontrar una colección en Sophia University (Tokyo).

CONCLUSIONES

El estudio de las relaciones españolas sobre Japón durante los siglos XVI y XVII se encuentra todavía en un estado primigenio. Es de esperar que en los próximos años la cifra ofrecida inicialmente pueda duplicarse. Quedan todavía por analizar catálogos, la mayoría realizados por bibliófilos, así como los fondos de bibliotecas en las que todavía aparecen materiales sin catalogar.

Con todo, cabe señalar que, aunque de entrada puede parecer que el tema japonés es menor o anecdótico, no lo fue tanto en su momento. Sin duda, a la vista de que estas relaciones se siguieron reeditando, si bien ya en otro contexto, tanto en traducciones como en ediciones facsimilares hasta mediados del siglo XX, se pone de manifiesto el interés que todavía suscitaron durante tan largo tiempo.

Igualmente, observadas desde la óptica social y cultural, estas relaciones, igual que el grueso de las obras publicadas durante este período sobre Japón, contribuyeron a la difusión de una visión estereotipada acerca de la cultura japonesa. Y, por último, se debe destacar su valor dentro de los estudios lingüísticos, ya que son uno de los primeros testimonios de voces japonesas en la lengua española.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO ROMO, Eduardo Javier, « Portugués, castellano y latín en Japón (1543-1640) », *Actas del XXIII Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica*, Fernando Sánchez Miret (coord.), Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 2003.
- CARTER, Harry, Orígenes de la tipografía : punzones, matrices y tipos de imprenta (siglos XV y XVI), Madrid, Ollero & Ramos, 1999.
- Catálogo y biblioteca digital de Relaciones de sucesos, BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro) [en línea], http://www.bidiso.es/CBDRS [09/2019]>.
- CHAMBERLAIN, Basil Hall, *Cosas de Japón*, trad. José Pazó Espinosa, Gijón, Satori, 2014.
- GIL FERNÁNDEZ, Juan, Hidalgos y samuráis : España y Japón en los siglos XVI y XVII, Madrid, Alianza, 1991.
- HSU, Carmen, « El Japón de Bernardino de Ávila Girón », en Beatriz Mariscal y María Teresa Miaja de la Peña (coords.), *Las dos orillas : Actas del XV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, Monterrey, México, del 19 al 24 de julio de 2004*, 4 vols., México, Fondo de Cultura Económica, 2007.
- LAURES, Johannes, Kirishitan bunko: a manual of books and documents on the early Christian mission in Japan: with special reference to the principal libraries in Japan and more particularly to the collection at Sophia University, Tōkyō, Monumenta Nipponica Monographs, 1957, 5, 3.ª ed.

- PAGÈS, Léon, Bibliographie japonaise ou Catalogue des ouvrages relatifs au Japon qui ont été publiés depuis le XVe siècle jusqu'a nos jours, Paris, Benjamin Duprat, 1859.
- PENA SUEIRO, Nieves, « La difusión y recepción de la literatura informativa sobre China en la España del Siglo de Oro », Representaciones de la alteridad, ideológica, religiosa, humana y espacial en las relaciones de sucesos, publicadas en España, Italia y Francia en los siglos XVI-XVII, Patrick Bégrand (ed.), Besançon, Université de Franche-Comté, 2009.
- RETANA, Wenceslao Emilio, Orígenes de la imprenta filipina: investigaciones históricas, bibliográficas y tipográficas, Madrid, Victoriano Suárez, 1911.
- SCHILLING, Konrad, *Christliche Druckereien in Japan (1590-1614)*, Mainz, Gutenberg Gesellschaft, 1940.
- TAKIZAWA, Osami, *La historia de los Jesuitas en Japón (siglos XVI-XVII)*, Alcalá, Universidad de Alcalá, 2009.
- VEGA, Lope de, *Triunfo de la fe en los reinos del Japón*, Madrid, Viuda de Alonso Martín, 1618.

= AQUILAFUENTE, 319 =













